

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Para anunciar a Dios es necesario haberlo "conocido". Para conocer a Dios es necesario que Él se "revele". **No podemos alcanzar a Dios con nuestra lógica, encerrarlo en nuestros razonamientos. La revelación de Dios y su acto soberanamente libre, es una iniciativa suya totalmente gratuita. El hombre no tiene poder sobre Dios.**



Ahora bien, como **el profeta** no anuncia una doctrina abstracta, puramente humana, sino el Dios Vivo, **es profeta únicamente si Dios se le revela, si lo llama, lo envía.** Revelación, vocación y misión están estrechamente relacionadas. Las lecturas de este Domingo proponen un mismo concepto de vocación. Isaías vio la gloria de Dios antes de ser enviado a la misión; los apóstoles tuvieron que ver el cuerpo de Cristo resucitado antes de recorrer el mundo. **Los doce, impresionados por la pesca milagrosa, abandonaron las redes para convertirse en pescadores de hombres.**

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 5, 1-11)

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apartate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

1L Desde el principio las primeras comunidades cristianas se llamaron "Iglesias". El término griego 'ekklesia' quiere decir "reunión, asamblea" de **personas convocadas, llamadas**. Según

Pablo, los **discípulos del Señor deben tener la convicción de que han sido llamados por Dios en Jesucristo**. Llamados para un **servicio**, una tarea a realizar en la edificación del Reino; y es el **reconocimiento por parte de la asamblea** lo que constituye el **criterio** para el discernimiento de esta llamada. Las tareas son diferentes, pero **"Quién" llama y el fin por el que llama es único**. Entre la llamada de Dios y la misión está en medio la **respuesta libre** del hombre. **La llamada es una propuesta libre de Dios hecha a un hombre libre**. En la Iglesia la revelación, la llamada y la misión **no son privilegios de algunos, sino un don hecho a todos**. **Así que la misión no está dirigida sólo a unos pocos hombres, sino a todos**.

2L Toda vida es vocación y cada vocación está vinculada una misión particular que cumplir. Desde el inicio de la historia de la salvación, Dios ha pedido a los hombres su colaboración para realizar su proyecto de salvación en beneficio de la humanidad. En el Antiguo Testamento fueron llamados los patriarcas y los profetas; en el Nuevo Testamento, Jesús mismo y los apóstoles. Pero **Dios sigue llamando a hombres y mujeres para que colaboren en la construcción de su reino en el mundo y den a conocer a las personas de todo el mundo su mensaje de Amor y Paz**. De las lecturas emerge la llamada divina ante todo como una manifestación de Dios al hombre. **Antes de enviar, de confiar una misión, Dios se da a conocer en su grandeza y bondad**.

Pausa de silencio

1L La persona es puesta ante la verdad de Dios que ilumina y le hace comprender su realidad de criatura débil, frágil, limitada, pecadora. Sin embargo, precisamente Dios se sirve del ser humano para difundir el mensaje de salvación. **Es interesante observar las experiencias, las sensaciones, el miedo a la conciencia de la propia indignidad y, por último, la respuesta generosa tanto de Isaías como de Pedro y de los apóstoles**. Isaías, ante la manifestación de Dios siente todo su pecado y el pecado de su pueblo, pero se abre a la confianza. **Así Pedro**: En el relato del evangelio Jesús dice a Pedro: "Rema mar adentro y echa las redes." *"Maestro hemos trabajado toda la noche, y no hemos pescado nada. Pero en tu palabra echaré las redes"*.

2L En la fe Jesús realiza para Pedro y sus compañeros el milagro de la pesca abundante. Pedro, ante Jesús, reconoce toda su debilidad y sus pecados: *"Aléjate de mí, que soy un pecador"*. Pero Jesús lo llama con una gran vocación: *"No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres"*. Y se subraya una vez más la generosidad de la respuesta: **"Lo dejaron todo y lo siguieron"**, porque **habían encontrado a Jesús y Jesús es todo**, y los constituye partícipes y continuadores de Su Misión. **Esta liturgia nos lleva a pensar en la gran vocación de los consagrados, los sacerdotes, las religiosas, los religiosos, los misioneros: Oremos intensamente por su fidelidad, su perseverancia, su santificación y también rezamos, como Jesús nos recomienda, para pedir siempre nuevas vocaciones generosas y gozosas**.

Pausa de silencio

1L Luego **cada uno debe pensar cómo vive la propia vocación, en la familia, en el trabajo o en el estudio, en el sufrimiento, en las diversas situaciones en las que se encuentra**. Todos podemos vivir la vida como vocación; vocación a continuar la obra y la misión de Jesús, con la **generosidad del corazón**: *"¡He aquí, mándame!"*. **Señor, la revelación de la belleza de tu**

proyecto de humanidad suscite en nosotros el deseo de una existencia nueva, guiándonos a la búsqueda de nuestra vocación, que puede dar sentido y plenitud a nuestra vida. Abre Tu Palabra a nuestros ojos y a nuestro corazón, con los horizontes que nos ofreces, para que encontremos la alegría de responder a tu llamada y ser signo de Tu Presencia y de Tu Amor.

2L Precisamente allí donde se habían detenido, a un grupo de pescadores desilusionados por una noche entera de inútil fatiga, el Señor los hace recomenzar. Y así hace con cada vida: Propone a cada uno una vocación, con delicadeza y sabiduría, como en las tres palabras a Simón: 'LE ROGÓ' que se alejara de la orilla: Jesús reza a Simón, pide un favor, Él nunca se impone; 'NO TEMAS': Dios viene como valentía de vida; libre del miedo que paraliza el corazón; 'TÚ SERÁS': La mirada de Jesús se dirige inmediatamente al futuro, intuye en mí el florecimiento de mañana; para Él ningún hombre coincide con sus límites, pero sí con sus potencialidades.

Pausa de silencio

1L Son palabras con las que Jesús, maestro de humanidad, pone en movimiento la vida y por eso está legitimado para proponerse al hombre, porque habla el lenguaje de la ternura, de la valentía, del futuro. Simón está cansado después de una noche de inútil fatiga, quizá sólo quisiera volver a la orilla y descansar, pero algo le hace decir: **Está bien, sobre tu palabra echaré las redes. Pedro vio en esos ojos el amor por él. Se siente amado, siente que su vida está segura al lado de Jesús, que su nombre está seguro en esos labios.** Los cristianos son los que, como Simón, creen en el Amor de Dios. Y las redes se llenan. **Simón se siente aturdido ante el prodigio, inadecuado: Señor, aléjate de mí, porque soy pecador.**

2L Jesús responde con una reacción bellísima, una maravilla que encanta. **Lleva a Simón en un plano totalmente diferente, soberanamente indiferente a su pasado y a sus pecados, 'Él no se deja impresionar por los defectos de nadie, pronuncia y crea futuro: NO TEMAS.** Serás pescador de hombres. **¡Los recogerás de ese fondo donde creen que viven y no viven; les mostrarás que están hechos para otro aliento, otro cielo, otra Vida!** Los recogerás de por vida. Cuando se pescan peces, se muere. Pero para los hombres no: Pescar significa capturar vivos, **es el verbo utilizado en la Biblia para indicar a aquellos que en una batalla son salvados de la muerte y se les deja con vida.** En la batalla por la vida el ser humano será salvado, protegido del abismo donde corre el riesgo de caer, llevado a la luz. Y abandonan los barcos cargados con su pequeño tesoro, justo en el momento en que tendría sentido quedarse, siguen al Maestro hacia otro mar. Sin siquiera preguntarse adónde los llevará. Son los «futuros de corazón». Van tras Él y van hacia el ser humano, aquella doble dirección que solamente conduce al Corazón de la Vida.

Pausa de silencio

Salmo 137

Canon...

Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;

porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario.

Canon...

Daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Canon...

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

Canon...

Tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Canon...

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*Si pertenezco a tu Pueblo Santo;
si estoy de fiesta por la Eucaristía que he celebrado con tu Iglesia;
si me siento conocido y amado por Ti, Señor,
es porque estoy unido a Ti por un hilo
que ha pasado de mano en mano
a través de la fe vivida desde muchas generaciones,
que me transmitieron tu Palabra
y me colmaron de gracia con tus Sacramentos.
Haz, Señor, que lo que soy, lo que tengo, y lo que conozco de Ti,
no lo encierre en mí.
Que se lo sepa contar a quien sea más joven que yo.
Haz que sepa también yo ser un transmisor de tu Evangelio
en mi familia, en el lugar de mi trabajo, entre mis contemporáneos,
ya que también me has llamado a transmitir la "Buena Noticia" del Reino
que satisface plenamente las inquietudes del corazón humano,
siempre anhelando superar la insignificancia del tiempo,
para entrar en la dimensión de lo eterno
que llena y satisface todo deseo más alto. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.

